

La fotonovela como recurso didáctico

Pedro Fajardo Berruga
Profesor de Lengua y Literatura

El instituto donde se ha desarrollado la experiencia que vamos a explicar se encuentra situado en una población que ronda los siete mil habitantes (Fabero del Bierzo, LEON) y cuya economía básica gira en torno a la minería, actividad ésta que sufre un progresivo declive. La oferta de puestos de trabajo, por tanto, es prácticamente nula. La estructura familiar se organiza en torno a la figura del padre, y el nivel cultural de la población es bajo.

En este ambiente, el gusto por las llamadas "*literaturas marginadas*" (entre las que, sin duda, la novela en imágenes ocupa un lugar destacado) se halla bastante extendido, convirtiéndose, por tanto, la fotonovela en un medio eficaz de motivación para que el alumno y la alumna no sólo aprendan el mecanismo de su idioma, aprecien sus posibilidades y reflexionen sobre su uso, sino también para que este medio se constituya en una vía rápida y segura hacia las "otras literaturas".

Instruir deleitando

Esta actividad ha sido realizada durante el curso 1993-1994 con alumnos de Educación Secundaria Obligatoria principalmente, pero también han colaborado estudiantes de BUP, FP y Garantía Social.

La experiencia comenzó con la lectura en clase de una fotonovela, a lo que siguió un comentario introductor y motivador de la misma, donde se concretaba el origen de esta forma de comunicación, la comparábamos con otros medios (cómic y cine fundamentalmente), nos percatábamos de los temas que con más profusión se abordan en ellas y, finalmente, realizamos un estudio comparativo de varias fotonovelas de diferentes años con el fin de comprobar si los recursos expresivos que emplean se han enriquecido con el transcurso del tiempo y ha evolucionado hacia nuevas formas y planteamientos estéticos.

El siguiente paso consistió en reconocer los elementos que conforman el lenguaje icónico y verbal presente en la fotonovela, analizando al mismo tiempo los valores expresivos que aquellos conllevan.

A continuación, para familiarizarnos definitivamente con este medio de expresión, propusimos a los estudiantes que se organizaran en grupos con el fin de que cada uno de ellos realizase una fotonovela a partir de materiales ya existentes. Para ello seleccionaron de un abundante conjunto de revistas aquellas fotografías que se desarrollaban en ambientes semejantes y en las que aparecía un mismo personaje.

A partir de las imágenes elegidas debían configurar una historia determinada que se ajustara lo más posible a las mismas. Para enriquecer el ritmo de la fotonovela ampliábamos o reducíamos las fotografías mediante fotocopias o realizábamos superposiciones de personajes recortados y colocados sobre fondos diferentes, borrando con líquido corrector aquellos elementos que juzgamos innecesarios.

Una vez dominados todos los conocimientos relativos al lenguaje de este medio de expresión, abordamos la realización de una auténtica fotonovela. Para ello tomamos como argumento el relato escrito por un alumno del Centro, Angel de la Concepción, porque reunía dos condiciones que resultaban imprescindibles: era breve, ya que al adaptarlo en imágenes el espacio necesario se quintuplica; y se ajustaba a los recursos de que disponíamos para lograr una óptima ambientación.

Un trámite fundamental es la correcta realización de un guión previo porque de él dependerá en gran medida la calidad del resultado final. Los estudiantes, organizados en grupos de trabajo, se repartieron las hojas del relato inicial para convertirlo en un sencillo guión que nos sirviera de apoyo, tanto en la sesión fotográfica como en el trabajo posterior. Para simplificar esta parte de la labor, decidimos reflejar en el guión sólo cuatro apartados que consideramos fundamentales:

1. Número de fotograma.
2. Tipo de plano y/o ángulo de visión.
3. Descripción del contenido de cada fotograma.
4. Texto dicho por el narrador o los personajes (apartado importantísimo porque, bien ampliándolo o reduciéndolo mediante fotocopias, nos serviría para colocarlo dentro de los globos contenidos en cada imagen).

Una vez elaborado el guión, supervisamos el conjunto de las partes para comprobar que resultaba coherente y dotado de unidad.

Es el momento de reflexionar en torno a los recursos que necesitábamos para llevar adelante el proyecto: localizaciones interiores y exteriores, estudiantes-actores, estudiantes-fotógrafos y objetos necesarios.

Previamente a la sesión fotográfica, determinamos qué días concretos se iba a llevar a cabo. Es conveniente realizar varias fotografías de cada imagen prevista cambiando el plano o el ángulo de visión para, posteriormente, poder elegir la que resulte más adecuada.

Cuando las fotografías han sido reveladas en su tamaño más convencional, decidimos qué imágenes merecían una ampliación de acuerdo con los momentos más representativos del relato.

El montaje final era la tarea más complicada y requería una gran atención porque de él dependía la correcta interpretación de toda la fotonovela. Tampoco es una actividad que se pueda repartir en grupos, puesto que sólo tras la confección correcta de una página puede afrontarse el montaje de la siguiente; por tanto, en esta fase basta con dos únicas personas que asuman la dificultad de tan importante labor.

Como actividad de recapitulación final, comentamos en clase todos los pormenores que rodearon la elaboración de la fotonovela, así como la adecuación de todos los elementos que en la misma aparecen a partir de su lectura en clase (es interesante que permanezca expuesta en el aula, si no hay posibilidad de editarla dado el excesivo coste que esto supone).

Conclusión

Los objetivos que nos habíamos propuesto al comienzo de la experiencia fueron los siguientes:

- Diferenciar los distintos elementos que constituyen el lenguaje verbal y visual de la fotonovela.
- Que el estudiante, mediante ejercicios de creación, descubriera las diferentes maneras de enriquecer el ritmo y la estructura de una fotonovela.
- Criticar los usos verbales y no verbales orientados a una determinada persuasión ideológica o que impliquen algún tipo de discriminación.
- Valorar la creación de fotonovelas como un vehículo adecuado de expresión de pensamientos, sentimientos e ideas.
- Potenciar la capacidad imaginativa y el trabajo solidario de alumnos y alumnas.

Una vez alcanzada la motivación necesaria, el trabajo con la fotonovela permite añadir nuevas metas, no sólo las que atañen a contenidos lingüísticos o literarios específicos, sino también el desarrollo de los temas incluidos en los llamados "ejes transversales", en vista de los valores que presentaba la historia trabajada.

Los obstáculos que se interpusieron en nuestro camino durante el desarrollo de la experiencia comentada se debieron sobre todo a la dificultad de juntar a los estudiantes fuera del horario habitual de clases, ya que muchos de ellos son alumnos y alumnas desplazados geográficamente de la localidad donde está ubicado el instituto, y en el horario académico, lamentablemente, no se refleja un tiempo para el desarrollo de estas actividades que son tan formativas o más que las consideradas lectivas.

Bibliografía

- **APARICI, Roberto** (1989): *El cómic y la fotonovela en el aula*. Madrid, Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.
- **APARICI, Roberto y Agustín GARCIA-MATILLA** (1987): *Lectura de imágenes*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- **GARCIA DE ENTERRIA, M^a. Cruz** (1983): *Literaturas marginadas*. Madrid, Ed. Playor.